



269 SEPTIEMBRE DE 2024



De izda. a dcha. D. Gerardo Sanz, Alcalde de Llanera, D. Guillermo Martínez, D. Andrés Menéndez, D. Marcos Niño Gayoso, Director General de Reto Demográfico y D^a Pilar Riesco, Secretaria General

Entrega de la Manzana de Oro del Centro Asturiano de Madrid a D. Guillermo Martínez

Salón "Príncipe de Asturias", 5 de octubre de 2023

DESARROLLO DEL ACTO

El exconsejero de Presidencia del Principado de Asturias ha recibido de la Manzana de Oro, máximo galardón que concede el Centro Asturiano de Madrid, de manos de su Presidente Adjunto, D. Andrés Menéndez.

El galardonado tuvo una estrecha relación con el Centro Asturiano de Madrid, y con el resto de Casas Asturianas del mundo durante su mandato.

En representación del Gobierno del Principado de Asturias asistió D. Marcos Niño Gayoso, director general de Reto Demográfico

El acto se cerró con el Himno de Asturias entonado por todos los asistentes y acompañado a la gaita por Marta Arbas.

Después todos los asistentes tomaron un aperitivo en honor del homenajado.

El vídeo completo de este acto puede verse en:
<https://youtu.be/1Wa-SY-JUKk>



Imagen del galardón



PALABRAS DE ANDRÉS MENÉNDEZ **Presidente Adjunto Centro Asturiano de Madrid**

Discurso pronunciado por el Presidente Adjunto después de dar la bienvenida a los asistentes y presentar a los presentes en la mesa.

Hace unos años dediqué un poema a la mitología asturiana que comenzaba:

*“Asturias de hondos valles y altas cimas,
de verdes prados y jugosas manzanas,
de fuentes y arroyos de aguas cristalinas
donde habitan Encantadas y Xanas”*

Bien, es la única estrofa que viene a colación con el acto de hoy, por aquello de las jugosas manzanas. Razón por la que omitimos el resto del poema, que ninguna relación guarda con el galardón que hoy entregamos y para el que me ha sido concedido el honor de presidir.

A este relevante asturiano, D. Guillermo Martínez Suárez, nacido en San Lázaro de Panicles (concejo de Oviedo), le adorna un brillante currículum:

No obstante el relevante historial del galardonado, intentaré ser breve, pues como el filósofo francés, Paul Valéry, dejó dicho: «No olvides que la gran gloria de un hombre exige que su mérito pueda ser explicado en pocas palabras». Claro, Paul Valéry, no conoció a Guillermo. Por lo demás, los méritos están ahí y hablan por sí

solos mejor que cualquier brillante loa. Y abundando en pensamientos profundos, el célebre escritor del Siglo de Oro, Francisco de Quevedo y Villegas, decía: «*Del mérito propio sale el resplandor y no de la tinta del adulador*». Así pues, aunque Guillermo se acompaña de presentador, del que luego aportaré algún dato, no me puedo reprimir del todo en cuanto al galardonado y de modo sucinto diré: en 2001 es nombrado personal del gabinete del Consejo de Comunidades Asturianas; de 2004 a 2007 ocupó la jefatura del Gabinete Técnico de la Delegación del Gobierno en Asturias; desde junio de 2011 a marzo de 2012 fue alcalde del Ayuntamiento de Siero; el 28 de mayo de 2012 es nombrado Consejero de la Presidencia del Principado de Asturias, y... no digo más.

Ahora centrémonos en la ‘Manzana de oro’ que hoy nos convoca aquí y permítasenos la licencia de hacer algo de *patria chica*:

La manzana que no se cosecha en Asturias, lejos de ser un alimento, en muchos casos se convirtió en un objeto de deseo y hasta de muerte y, sino, veamos algunas perversas manzanas.

►Blancanieves murió por comer una manzana envenenada.

►‘La manzana de la discordia’ hace referencia a la manzana dorada que, según la mitología griega, la diosa Eris destinó ‘para la más bella’ en la boda de Peleo y Tetis, encendiendo disputa entre Hera, Atenea y Afrodita que terminaría provocando la Guerra de Troya.

►La manzana, fruto de pecado: Por la manzana prohibida por la deidad fuimos expulsados del paraíso, nombre dado popularmente en la tradición cristiana al Jardín del Edén bíblico.

Cuando mordemos/ tu redonda inocencia/ volvemos/ por un instante/ a ser/ también recién creadas criaturas:/ aún tenemos algo de manzana.

Yo quiero/ una abundancia/ total, la multiplicación/ de tu familia,/ quiero/ una ciudad,/ una república,/ un río Mississipi/ de manzanas,/ y en sus orillas/ quiero ver/ a toda/ la población/ del mundo/ unida, reunida,/ en el acto más simple de la tierra:/ mordiendo una manzana. »

Muchas gracias.

Ahora, cumpliendo con la promesa hecha más arriba, diremos que el presentador del galardonado es D. Gerardo Sanz Pérez, Alcalde de Llanera desde el 13 de junio de 2015, a quien le gusta decir: “Llanera es el sitio en el que pasan grandes cosas porque hacemos que pasen”.

Le gusta el trato cercano y prefiere el “tu” educado al “usted” que marca cierta distancia. Suele ir personalmente a la mesa del funcionario en vez de llamarlo a su despacho. Aboga por el lema de “juntos mejor”, convencido que la unión hace la fuerza, ve necesarias las mancomunidades y muestra especial satisfacción en la buena sintonía con Siero y Noreña en la Comarca del Nora.

Él, el Sr. Sanz, ahora nos pondrá al día de los méritos encontrados por la Comisión de Galardones de esta Casa para decidir que Guillermo era merecedor al Máximo Galardón del Centro Asturiano de Madrid.

El Sr. Sanz tiene la palabra.

Pero, no nos alarmemos: la Manzana que el Centro Asturiano de Madrid entregará a Guillermo dentro de unos momentos no es la de la discordia, ni la envenenada de Blancanieves, tampoco la del Pecado Original. Hoy estamos hablando de la aurífera reproducción de la más jugosa manzana del Paraíso Natural que es nuestra querida Asturias. Esto es: Paraíso y Manzana sí, pero una buena Manzana que deseamos sirva para disfrute y gozo de quien es elegido para recibirla.

Y, dado que mi intervención habría de ajustarse a la prometida brevedad, he de ir terminando. Yo, al principio de mis palabras, he recitado una estrofa de un poema mío servida cual copa de “vino” de mi vid poética, cosecha que aquí damos por agotada.

Pero esto me trae a la memoria la Bíblica Boda en Caná de Galilea en la que los organizadores del evento previeron insuficiente cantidad de vino, de suerte que uno de los comensales era Jesús de Nazaret quien obró el milagro de la conversión del agua en vino, vino de calidad muy superior al consumido hasta ese momento. En “esta boda que aquí celebramos” –bueno: entrega- no está Jesús de Nazaret pero contamos con la brillantez, en esencia, de Pablo Neruda para ofrecer al final un “vino de su viñedo poético” de alta calidad simbolizada en su *Oda a la Manzana*

« A ti, manzana,/ quiero/ celebrarte/ llenándome/ con tu nombre/ la boca,/ comiéndote.

Siempre/ eres nueva como nada/ o nadie,/ siempre/ recién caída/ del Paraíso:/ plena /y pura/ mejilla arrebolada/ de la aurora!

Qué difíciles/ son/ comparados/ contigo/ los frutos de la tierra,/ las celulares uvas,/ los mangos/ tenebrosos,/ las buesudas/ ciruelas, los higos/ submarinos:/ tú eres pomada pura,/ pan fragante,/ queso/ de la vegetación.



PALABRAS DE D. GERARDO SANZ
Alcalde de Llanera

Podría hacer una amplia exposición de motivos objetivos por los cuales Guillermo Martínez merece recibir la manzana de oro del Centro Asturiano de Madrid.

Los cargos y logros en su biografía son amplios. Pero me vais a permitir que dé rienda suelta a la subjetividad, y es que en el caso de Guillermo me puede el corazón y todo el sentimiento.

Porque los hitos de una biografía se unen con líneas invisibles cargadas, en este caso, de estudio, tesón, trabajo, esfuerzo, entrega y bondad y añadido también de discreción.

Sé perfectamente que Guillermo, por su modestia y franca humildad, agradecerá este premio, al igual que mis palabras, pero sentirá que no lo merece, ni el galardón ni el verbo.

Pero quienes estamos a su lado, hemos crecido con él, viendo cómo iba construyendo su vida, no podemos estar más orgullosos de su devenir vital, con todos esos hitos importantes y brillantes de su biografía, pero también de esas otras líneas invisibles que no están ajenas a sinsabores, y en las que se templan los aceros con los que se lucha en la vida.

Guillermo siempre destacó por sus fuertes y firmes convicciones, que acompañaban un carácter sereno, tranquilo, que inoculaba a la

par ilusión y sensatez a quienes empezábamos a su lado en la cosa política.

Si pudiera dibujar una imagen de Guillermo sería la suya tras la mirilla de la vida, ese agujerito que da a la inmensidad, de la que habla Yann Martel en “Vida de Pi”. Su curiosidad, su necesidad de saber, de aprender, de vivir, y su generosidad para compartir aprendizaje y vida.

ANÉCDOTA (y me permito añadir algo más, su capacidad de adaptación)

De otra característica muy relevante de Guillermo, la lealtad, hacer el esfuerzo de creerme si os digo que ha demostrado un nivel sobrenatural, ejemplos, precisamente por eso, por lealtad, no puedo y no los voy a contar.

Fuimos creciendo - ¡cómo pasa el tiempo!-, y aceptando más retos, que en el caso de Guillermo siempre se apoyan en las enseñanzas y los éxitos conseguidos.

Guillermo siempre se va de los sitios como llega: por la puerta más grande, la del reconocimiento de quienes con él colaboran, de quienes en él depositan su confianza, de quienes obtienen los frutos de su trabajo, de su familia y de sus amigos.

Se va por la puerta grande pero sin meter ruido, como van por la vida las personas sabias.

Y es que Guillermo es la sabiduría más noble y sincera, la del continuo descubrir y aprender.

Del gran Temístocles, el gran político ateniense, protagonista por su exitosa estrategia en la Batalla de Salamina contra los persas, a quien se le atribuía el poder de saber lo que iban a hacer las personas mucho antes que ellas mismas, decía Gore Vidal en su novela “Creación”, que podía predecir el futuro no por ser un visionario, sino porque comprendía profundamente el presente.

Esa comprensión del mundo es natural también en Guillermo y forja los éxitos en sus cometidos.

Sentir a Asturias es trabajar por el bienestar de quienes son de Asturias vivan donde vivan.

Y de eso mucho sabéis aquí, en el Centro Asturiano de Madrid. Y también sabe mucho Guillermo, quien acompañó en las duras y en las maduras a los centros asturianos de todo el mundo.

Como consejero de Presidencia vivió con toda la asturianía emigrante momentos festivos y de celebración, en los que se forjan los vínculos entre Asturias y nuestras gentes de fuera, y momentos tensos, como los de 2017 en Venezuela, en los que se validan esas fortalezas creadas para que nadie, fuera de Asturias, deje de sentir que tiene una patria querida, una Asturias de nuestros amores, y que se sienta en Asturias en todas las ocasiones.

En ambos casos Guillermo llevaba a Asturias como Celso Amieva a su Cadexana. Nuestro maestro y poeta cántabro de nacimiento, asturiano de corazón, como nadie, demuestra que en Asturias es un sentimiento más profundo que los orígenes, que supera todos los exilios.

Se planteaba Amieva una duda desde su largo exilio que exponía hermosa y dolientemente en estos versos:

“¿Existe todavía mi sacra mar de Tor, con sus bárbaras olas, con su espuma bravía, con su galerna ciega y con la algarabía de sus gaviotas sobre las playas de mi amor? ¿existe todavía...?”

Que a nadie quede duda que Asturias ahí está, y bien se encargó Guillermo de responder afirmativamente, y hacer que así los sintiesen asturianos y asturianas allá donde fuera.

Guillermo ya tiene un Asturcón, del Centro Asturiano de Alicante. ¡Qué bonitos símbolos tenemos en Asturias!

Hoy el Centro Asturiano le entrega una manzana muy especial.

Es una manzana de oro.

Y a pesar de la mala fama que tienen las manzanas - ¡cuánto daño hicieron algunos cuentos!- como asturiano a Guillermo seguro que la hará especial ilusión este dorado fruto tan nuestro.

Este día lo recordaremos con alegría en algunos de nuestros paseos por la pomarada de Tuernes, mi casa, por la que siempre entra por la puerta grande, por la que entran los amigos, pocos pero buenos, que son los que realmente importan.

Alegría, él por el homenaje, y yo por la posibilidad de homenajearlo.

Y es que para mi es un honor estar hoy aquí hablando de un buen amigo, de un buen asturiano, y de un buen político, en el buen sentido de la palabra bueno.

Guillermo, gracias y enhorabuena.



Intervención de D. Gerardo Sanz



PALABRAS DE D. GUILLERMO MARTÍNEZ Manzana de Oro

Presidente Adjunto del Centro Asturiano de Madrid
Secretaria General
Miembros de su directiva y del Consejo Superior
Director General
Alcalde de Llanera
Invitados, invitadas
Buenas tardes,

Al recibir una distinción es obligado transmitir el agradecimiento, pensar con quien se comparte, quien te la otorga y en qué momento.

Vaya por delante mi profundo agradecimiento.

Compartir es algo más que una opción de las redes sociales. No es lo que se dice vivir, sino lo que se vive. Compartir en este acto tiene tres acepciones: con quienes estamos hoy aquí, con los que poseen la Manzana de Oro, y gracias a quienes recibo este reconocimiento.

A los presentes, mi agradecimiento. Fijaros que indulgentes son en el Centro Asturiano de Madrid que han permitido que sea mi amigo Gerardo, hoy alcalde de Llanera, quien, de forma

*Entrega de la Manzana de Oro del Centro Asturiano de Madrid a
D. Guillermo Martínez Suárez*

evidentemente no objetiva, me dedique hoy unas palabras. Gracias, Alcalde.

A las personas que poseen la Manzana de Oro, mi reconocimiento, y el honor de compartir galardón, pues mi trayectoria esta muy por debajo de las suyas. Aunque sea a título personal, mi contacto y trabajo con la emigración no es labor propia, es trabajo de equipo, de personas que no salían en las fotos, pero que sin ellas nada hubiera podido hacer.

Saber quién otorga un reconocimiento es fundamental. El decano de los centros asturianos es una institución que acumula Historia, buen hacer y que promueve sin descanso los valores universales de la Asturianía. Vuestra labor desinteresada y constante va a la par de vuestra discreción y buen hacer. Si, hablamos del Centro Asturiano de Madrid. Asturias no se entiende sin el fenómeno migratorio, pero nuestra emigración no se comprendería sin el Centro Asturiano de Madrid, hoy tan bien dirigido por su presidente y toda su Junta Directiva.

De este Centro aprendimos y aprendemos todos. Me viene a la Memoria el Presidente Cosme Sordo, un gigante. Recuerdo la primera recomendación que Jose Luis Casas me dio sobre Cosme: nunca le digas que no, para él no hay nada imposible. Este Centro sigue siendo tan grande y tan ejemplo como lo fue siempre. Enhorabuena por ello.

Y el momento. La concesión de un galardón cuando no se ocupa ningún tipo de responsabilidad pública, es una muestra de desinterés y de generosidad. Por ello, tras dos décadas dedicado a la acción pública, agradezco el momento de forma sincera. Lo que sea de bueno, a mis padres, que me inculcaron la cultura del esfuerzo, lo que sea de generosidad, a quienes siempre me ayudaron y estuvieron ahí.

¿Cómo explicar ese fenómeno de la emigración asturiana que involucró directa o indirectamente a más de medio millón de asturianos? Quédense tranquilos, no lo voy a intentar:

Una planta de pediatría en un hospital en San Fernando de Chile.

Un teatro que inclina su escenario en Buenos Aires.

Un espacio propio en el cementerio de La Chacarita.

Una capilla a la Santina que nunca dejó de iluminarse allá en la carretera de las Minas de Baruta, en Caracas.

Uno de los mayores espacios deportivos y de ocio de toda América, en Ciudad de México. (pasaporte español)

El Imperio de Cafés la Virginia, que Francisco, de Tuernes el Grande, creó en la ciudad de Rosario. (¿Tuernes el Grande o Tuernes el Pequeño?).

La primera piedra llevada de Covadonga a la Calle Solís 475 de Buenos Aires.

Una institución educativa con más de quinientos alumnos dentro del Centro Asturiano de Santa Fe.

La Unión de la Casa de Asturias y el Centro Asturiano de Montevideo.

La crisis de 2001. Quienes no habían pedido nunca ayuda. Pasaporte de la República Española.

O este Centro decano que desde 1881 lleva acogiendo a los asturianos trasterrados en Madrid.

Escuelas, hospitales, fuentes, donaciones en Asturias. Es la gigantesca empresa de Asturias en el exterior. La material, y la inmaterial.

En 2018 el Gobierno de Asturias concedió la Medalla de Oro de Asturias a los Centros Asturianos Centenarios. Porque si en algo

destacó pronto nuestra emigración fue en su singular organización. Una red de solidaridad avanzada y una preservación de las expresiones culturales que casi llegaron a perderse dentro de nuestras fronteras. Fueron una red de seguridad en un mundo con tantas o más certidumbres que el actual.

Entre los galardonados, el Centro Asturiano de Madrid, al que agradezco de forma sincera este reconocimiento; esta Institución, fue y es el ejemplo para muchas colectividades, es el punto de encuentro y referencia para los asturianos en Madrid, es la constante actividad lejos de coyunturas y modas, es en definitiva, nuestra Casa, en mayúsculas, en Madrid.

Tuve la enorme suerte de formar parte del equipo de Begoña Serrano. Aprendí de su capacidad de mimetizarse con nuestras colectividades, de sus convicciones y entrega. Su herencia, la labor realizada y el cariño y el reconocimiento de tantos asturianos y asturianas en el exterior. La escuela de Asturianía, el programa añoranza y el programa raíces le deben mucho.

Frente a discursos excluyentes que nos empequeñecen, pongamos en valor valores universales de los que nuestra emigración es testigo y portadora. Si España no se entiende sin la mirada americana, Asturias no se comprende sin su emigración. Aprendamos de ella, de pasar de lo particular a lo universal, a lo que trasciende, y a estar dispuestos como mínimo, a asumir el mismo esfuerzo que aquellos que un día partieron sin más equipaje que una maleta de cartón. Nuestros emigrantes costearon caminos en sus pueblos porque sabían lo que era la incomunicación. Y sufragaron escuelas -hasta 388- porque sabían del poder de la educación. Grande es su ejemplo y mucha la deuda que tenemos con ellos.

No necesitamos construir un pasado heroico, no se trata de sacar lustre a fechas y héroes ni mucho menos de juzgarlos con la lupa del presente. Trascender comporta arriesgar. Nuestra emigración

en un buen ejemplo. Nuestros contornos van más allá de las montañas que nos dieron fama de resistentes, aprovechemos la oportunidad, porque en el mundo actual y futuro lo esencial serán las conexiones, la capacidad de pertenecer a redes flexibles y resilientes ante circunstancias muy cambiantes. Jugamos en una sociedad posmoderna en la que se afirma que no hay una única verdad, que prima la identidad y el individualismo. Pero paradójicamente, siguen siendo válidos los objetivos del proyecto ilustrado que creyó en un mundo mejor. Cuando Asturias piensa en lo universal, contribuye y trasciende. La emigración nos abrió al mundo, prolongó nuestra mirada y ensanchó nuestros horizontes. Continuemos su obra.

Si el cielo te mira con sus ojos grises
y el prado te enfoca con su espejo verde,
alma, es obligado que ello te recuerde
un país querido entre mil países.

Celso Amieva.

Muchas gracias



La secretaria general lee las adhesiones recibidas



Momento de la imposición de la Manzana de Oro